



Un socio comprometido con el Gran Caribe

Samuel Lewis Navarro, Primer Vicepresidente y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Panamá

El trabajo de la AEC se ha multiplicado en los años recientes debido a la Nueva Visión adoptada en la Cumbre de Panamá

El compromiso de Panamá con la Asociación de Estados del Caribe es desde su fundación profundo y sincero. Este compromiso ha sido validado con hechos concretos: mi país fue sede de la IV Cumbre de Jefes de Estado en 2005; durante el 2006 presidimos el Comité Especial para el Desarrollo del Comercio y las Relaciones Económicas Externas, y en el 2007 presidimos el Consejo de Ministros.

Nuestra presidencia coincidió con el declarado “Año para la entrada en vigor de los Instrumentos Legales de la AEC”. En este sentido, nos complace que los Estados y Miembros Asociados hayan avanzado en este propósito y que, por tanto, pronto entren en vigencia los principales documentos legales negociados en importantes áreas de interés común, como lo son el turismo, los desastres naturales y el transporte aéreo. Sobre este tema, quiero manifestar que Panamá ha cumplido con la ratificación de todos y cada uno de los instrumentos legales.

Como saben, el trabajo de la AEC se ha multiplicado en los años recientes debido a la Nueva Visión adoptada en la Cumbre de Panamá. Ya no solo se circunscribe a los ámbitos del comercio, el turismo, el transporte y los desastres naturales, sino que tiene una gran proyección política expresada en las labores de la Comisión del Mar Caribe, que logró que, por primera vez, la comunidad internacional reconociera nuestro Gran Caribe como una Zona Especial de Desarrollo Sostenible.

A este arduo esfuerzo se suma la labor que cada uno de los comités especiales han venido realizando de acuerdo a sus respectivas agendas de trabajo. En el Comité Especial del Comercio y las Relaciones Económicas Externas, por ejemplo, se ha retomado el Diálogo del Ron, con el fin de establecer el reconocimiento internacional de este producto clave de la región, así como para acometer esfuerzos comunes para alcanzar mayores espacios en el mercado internacional. Asimismo, se avanza en la elaboración de un acuerdo común para la protección de las inversiones.

Por su parte, el Comité Especial de Turismo Sostenible ha logrado progresos importantes en objetivos, tales como la creación de un Centro de Promoción de Idiomas y Culturas del Caribe, y la elaboración de planes pilotos de desarrollo turístico sostenible en diversos puntos de la geografía caribeña.

Mientras tanto, el Comité Especial de Transporte

continúa la construcción de redes de información acerca de la actividad marítima intrarregional, lo que permitirá un acceso cabal a los servicios navieros que atienden el Gran Caribe, recurso importante en todo esfuerzo de integración.

En lo que respecta al Comité Especial de Desastres Naturales, de sus muchas actividades quiero destacar la reunión de alto nivel de Haití. La celebración de este encuentro en la hermana tierra haitiana, además de la importancia implícita de su tema, nos complace grandemente ya que indica que Haití se está reintegrando con normalidad a la comunidad internacional.

Toda esta vertiginosa actividad se lleva a cabo con un gran esfuerzo humano y con severas limitaciones económicas. Esta realidad nos obliga a apelar, en primera instancia, a la eficiencia en el uso de los recursos y a la creatividad para encontrar nuevas fuentes financieras. Sin embargo, creo que es necesario continuar reflexionando sobre la necesidad de obtener para la AEC, recursos adicionales, tal como se ha venido haciendo en el Comité de Administración y Presupuesto, sin olvidar las gestiones realizadas por la directiva del Fondo Especial para alinear y armonizar la cooperación que actualmente se recibe, y para hacer a la AEC socio de cooperación con otros agentes que hasta ahora no han contado con la juridicidad adecuada para apoyar los programas y proyectos de nuestro interés.

No podemos dejar de aplaudir la iniciativa cultural y educativa de la AEC, como ha sido la extraordinaria publicación del Libro de los Premios Nobeles del Gran Caribe. Obra que deja consignada para las futuras generaciones, los ejemplos y los valores que le dan consistencia y preeminencia a la región.

Este somero vistazo al acontecer gran caribeño me obliga a agradecer en primera instancia, el apoyo recibido de parte de todos los Estados Miembros, Miembros Asociados, especialmente del pueblo y Gobierno de Trinidad y Tobago, que han demostrado inmejorable disposición en su rol de país sede. No podemos ignorar el esfuerzo de las autoridades y funcionarios de la AEC, principalmente del Secretario General, Rubén Sillió, quien ha dejado un camino abierto hacia el logro de nuestros objetivos. A las autoridades entrantes, los exhorto para que, con renovados bríos, sigamos mejorando este espacio de progreso, bienestar y esperanza que es nuestro Gran Caribe. ■